

Jaca Española

NOTICIERO OFICIAL - NÚM. 144



9 Enero de 1937

Una Patria = Un Estado = Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA = Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

Ejército del Norte.—Quinta, Sexta, Séptima y Octava Divisiones, sin novedad, con ligeros tiroteos y fuego de cañón.

División de Soria.—Sin novedad.

División de Madrid.—Han continuado las operaciones en el frente de Pozuelo y Aravaca, rebasándose por nuestras tropas el segundo de estos pueblos, que fué tomado, así como las numerosas trincheras y obras de fortificación que le rodean, después de un brillante combate, en el que el enemigo dejó en nuestro poder gran cantidad de muertos, numeroso armamento, un tren blindado, camiones artillados, ametralladoras, municiones, bombas de mano, caretas contra gases, depósitos de vestuario y diverso material, todo él sin clasificar.

Puede calcularse que el número de muertos cogidos al enemigo en estas acciones pasan bastante del millar, habiéndose logrado con precisión matemática todos los objetivos propuestos.

En todos los puntos del frente se presentan soldados armados y milicianos que demuestran su alegría por haberse evadido de lo que ellos llaman el infierno rojo.

Dan cuenta de los horribles crímenes que presenciaron y que continúan con la misma intensidad.

Ejército del Sur.—En Andalucía intentó el enemigo llevar a cabo un ataque a Porcuna, saliendo nuestra Caballería en su persecución, que apresó un carro de asalto mandado por un brigada francés llamado Maliar, que resultó muerto. Las balas de las ametralladoras de su armamento eran todas Dun-Dun.

Rechazado el ataque a Porcuna, se sintió en dirección de los que se retiraban nutrido fuego de fusilería y ametralladora, debido, al parecer, al recibimiento que, con fuego por la espalda hacían los internacionales sobre los milicianos que se retiraban.

LOS FORJADORES DEL TRIUNFO

Ya se ha dicho, pero no importa repetirlo cien veces. Es la defensa de la civilización cristiana y occidental contra las utopías y los procedimientos despóticos y sanguinarios del sovietismo asiático, y es la salvación del espíritu racial y de las tradiciones españolas, lo que levantó en unánime clamoreo al pueblo español para rebelarse contra la tutela inconfesable que el marxismo ejercía solapadamente en los organismos del Estado y hasta en la vida de los ciudadanos.

Todas las regiones españolas han puesto su voluntad firme en el logro de la victoria sobre quienes pretendían borrar de la Península el sentido de la hispanidad.

Tales son los motivos espirituales que agruparon a los españoles en apretado haz, para luchar en defensa de la cultura y para reintegrar a España a su elevada misión de rectora de veinte pueblos, con más de cien millones de almas, que en el mundo hablan el hermoso idioma de Cervantes.

De la entraña del pueblo español han salido esas benémeritas legiones de bravos ciudadanos, que, abandonando momentáneamente sus habituales ocupaciones, con el fusil en la mano o laborando en servicios auxiliares, están procediendo a limpiar el solar patrio de la lepra marxista, todos unidos por un mismo anhelo, los hijos de familias humildes con los hijos de las clases acomodadas, fundidos todos en el amor a la patria común.

Los mozos españoles están dando en las presentes circunstancias un alto ejemplo de abnegación y de heroísmo, derramando generosamente su sangre en los

diferentes frentes de batalla, «demostrando,—como dijo Francisco de Cossio— que los valores humanos los temple la tradición, la cultura, el sentido del honor y el culto riguroso al deber. Las grandes virtudes se demuestran así, prácticamente, y prácticamente con sangre juvenil, ofrecida a la Patria, se ha demostrado que ante los grandes ideales las clases sociales se funden, se compenetran, se hermanan... De ahora en adelante, los hijos del pueblo y los hijos de las clases más elevadas, se armarán íntimamente, como hermanos, porque han luchado juntos por el mismo ideal, y han fundido auténticamente su sangre en la misma aspiración de rehacer España».

VICTORIANO NAVARRO

Escuchad las radios españolas. Leed los periódicos españoles. No oigáis las radios enemigas. No leáis los periódicos enemigos. Inspiráos siempre en el amor a la Patria.

NUEVAS MODALIDADES DEL LENGUAJE

III

Como tenemos la confianza de llegar a ocupar por nuestros propios méritos una poltrona en la Real Academia de la Lengua Española, en la que buena falta hacen elementos innovadores que se preocupen de divulgar las nuevas acepciones que en su ideología han sufrido las palabras durante la nunca bien ponderada y brillante gestión de la república, continuamos gustosos nuestra labor emprendida.

Y no creemos que nadie suponga inmodestia en lo que decimos; cuando un Muño, un Cordero, un Bruno y tantos y tantos otros han desempeñado los más elevados cargos, nos consideramos desde luego con mucha más competencia que ellos, por de contado con mucha más dignidad, sin duda alguna con mucha más vergüenza; y, claro está, que con mucha más cultura, etc., para desempeñar algún cargo de importancia en dicha Academia.

Si Bruno o los otros no fueron académicos, es seguramente o porque desconocían la existencia de la Academia, o porque no quisieron serlo; pues durante la república no han salido a la superficie valores; y los valores que se han descubierto, han sido inmediatamente robados, que es para lo único que han demostrado celo, competencia y habilidad.

Y vayamos divulgando el nuevo vocabulario.

RELIGION.—Como es lo único que liga al hombre con algo muy superior a él, y lo único que sirve de freno para contener las pasiones desbordadas, se suprime en absoluto. Cada uno podrá borrarla ya de su Diccionario y anotar marginalmente la palabra «arcaica». Se usará nada más por las personas cultas, refiriéndose tan sólo a tiempos pasados. Ahora bien, las más cuidadosas, podrán añadir que durante la gloriosa segunda república, hubo un ilustre estadista digno de pasar a la posteridad, que quiso hacer creer que la religión se había desterrado por completo de España, si bien los templos y todos los actos religiosos se vieron desde entonces mucho más concurridos.

Sin embargo, como la religión es algo que por su elevación y su espiritualidad no puede llegar en modo alguno a la inteligencia de los nombrados prohombres, se suprime definitivamente para que seamos todos iguales.

Además, existe otra razón poderosísima, que es la principalmente tenida en cuenta por los previsores y sabios dirigentes de la república. Con religión, está demostrado que no se va a ninguna parte; ya que con ella no se podría libremente robar, ni matar, ni incendiar, ni hacer todas las demás pequeñeces que hacen los que tienen la honra de pertenecer al glorioso Frente popular, que son los únicos capaces de ello. De modo que bien suprimida está para que se pueda continuar robando a mansalva, como se hizo desde el primer día, y se pueda seguir incendiando y asesinando, cuya especialidad han monopolizado para mayor honra, gloria y provecho suyo, especialmente provecho.

LUIS MUR

Palabras autorizadas

LAS EXIGENCIAS DEL BIEN COMUN

La cuantía del salario debe atemperarse al bien público económico. Ya hemos expuesto antes cuánto ayuda a este bien común el que los obreros y empleados lleguen a reunir poco a poco un modesto capital, mediante el ahorro de alguna parte de su salario, después de cubiertos los gastos necesarios. Pero tampoco debe desatenderse otro punto, quizá de no menor importancia y en nuestros días muy necesario, a saber: que se ofrezca oportunidad para trabajar a los que pueden y quieren trabajar. Esto depende no poco de la fijación de los salarios, la cual, así como ayuda cuando se encierra dentro de los justos límites.

así por el contrario puede ser obstáculo cuando los sobrepasa.

¿Quién no sabe que los salarios demasiado reducidos o extraordinariamente elevados han sido la causa de que los obreros quedaran sin tener trabajo? Este mal, que se ha desarrollado principalmente en los días de Nuestro Pontificado, ha perjudicado a muchos, ha arrojado a los obreros en la miseria y duras pruebas, ha arruinado la prosperidad de las naciones y puesto en peligro el orden público, la paz y la tranquilidad de todo el orbe de la tierra. Contrario es, pues, a la justicia social disminuir o aumentar indebidamente los salarios de los obreros para obtener mayores ganancias personales sin atender al bien común. La misma justicia demanda que con el común sentir y querer, en cuanto es posible, los salarios se regulen de manera que los más puedan emplear su trabajo y obtener los bienes convenientes para el sostenimiento de la vida.

Contribuye a lo mismo la justa proporción entre los salarios; con ella se enlaza estrechamente la razonable proporción entre los precios de venta de los productos obtenidos por las distintas artes, cuales son: la agricultura, la industria y otras semejantes. Si se guardan convenientemente tales proporciones, las diversas artes se aunarán y combinarán para formar un solo cuerpo, y a manera de miembros, mutuamente se ayudarán y perfeccionarán. Ya que la economía social estará sólidamente constituida y alcanzará sus fines, sólo cuando a todos y a cada uno se provea de todos los bienes que las riquezas y subsidios naturales, la técnica y la constitución social de la economía pueden producir. Esos bienes deben ser suficientemente abundantes para satisfacer las necesidades y comodidades honestas, y elevar a los hombres a aquella condición de vida más feliz, que, administrada prudentemente, no sólo no impide la virtud, sino que la favorece en gran manera.

(De la Encíclica «Quadragesimo Anno», de Pío XI, año 1931).

Moralidad que se impone

Entre las muchas disposiciones que viene dictando el Gobierno español, todas conducentes al establecimiento de las bases sociales en que ha de afirmarse la nueva vida nacional, apareció recientemente una Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, declarando ilícita la difusión de los libros y folletos pornográficos y disolventes.

Muy plausible es esta disposición, que atajará de raíz males de gran transcendencia, causados en las inteligencias vírgenes por las lecturas de aquellas publicaciones, las cuales se exhibían con

el mayor descaro en librerías y puestos de venta de periódicos.

Por considerar conveniente su mayor publicidad, transcribimos el preámbulo de la Orden comentada. Dice así:

«Una de las armas de más eficacia puesta en juego por los enemigos de la Partia, ha sido la difusión de la literatura pornográfica y disolvente. La inteligencia dócil de la juventud y la ignorancia de las masas fueron el medio propicio donde se desarrolló el cultivo de las ideas revolucionarias; y la triste experiencia de este momento histórico demuestra el éxito del procedimiento elegido por los enemigos de la Religión, de la civilización, de la familia y de todos los conceptos en que la sociedad descansa.

La enorme gravedad del daño impone un remedio pronto y radical. Se ha vertido mucha sangre y es ya inaplazable la adopción de aquellas medidas represivas y de prevención que aseguren la estabilidad de un nuevo orden jurídico y social y que impidan, además, la repetición de la tragedia.»

En la parte dispositiva se declaran ilícitos la producción, el comercio y la circulación de libros, periódicos, folletos y toda clase de impresos y grabados pornográficos o de literatura socialista, comunista, libertaria y en general, disolventes.

Y se conmina con multas hasta de 5.000 pesetas a los infractores de lo dispuesto en esta Orden.

Así se hace la nueva España.

G.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Los rojos focan a rebato

En la situación desesperada a que han llegado los milicianos rojos de Madrid, por el asedio firme e invencible del Ejército libertador, no pueden ya disimular el miedo terrible que de ellos se ha apoderado; y llaman frecuentemente por radio a las mujeres madrileñas. Les piden con angustia que acudan a la lucha con las armas, que fortalezcan el espíritu de sus hombres; las excitan con apremio para que se batan fieramente (¡qué miedo les darán a los valientes legionarios!); y ya, como último recurso, las exhortan para que, imitando a las famosas heroínas del Dos de Mayo, arrojen aceite y agua hirviendo desde los balcones sobre el Ejército, cuando entre por las calles madrileñas.

Es decir que ya cuentan con que han de pasar nuestros soldados, aquellos que no hace mucho gritaban: «¡No pasarán!».

Así de engañados viven todavía esos pobres esclavos de Rusia; piensan que las mujeres madrile-

ñas carecen, como ellos de patriotismo, de dignidad y de vergüenza, y que están muy conformes con la esclavitud extranjera; con el yugo soviético que por imposición están sufriendo.

Nadie que piense con sensatez podrá concebir a las mujeres españolas, a las españolísimas madrileñas, oponiéndose a la entrada en la capital, del Ejército español. Toda la población sana de Madrid, que es la inmensa mayoría de hombres y mujeres, está deseando con anhelo verse libre de la tiranía marxista.

Ya verán, si pueden ver, los milicianos rojos, cómo Madrid despierta, en cuanto la dejen libre, y oirán los gritos de alegría y la exaltación de patriotismo en que se desbordarán los ánimos de los madrileños en cuanto puedan ver la gloriosa bandera bicolor, que ondeará en todos los edificios públicos y particulares.

Los marxistas envenenados no ven que esta guerra se hace contra los extranjeros que han invadido España y contra los traidores españoles que la han vendido al hampa de todas las naciones europeas.

Aquellas bravas mujeres del Dos de Mayo se unían a los hombres para defender el sagrado ideal de la Patria; por ella luchaban y vencieron. Pero en esta guerra, que también es de independencia, se unirán al Ejército y Milicias que defienden aquélla.

Antaño se alzó España contra Napoleón y sus huestes, y ahora se ha levantado contra Stalin, que quiso imponer a nuestra nación la tiranía rusa.

X.

Por encima de tus padres está la Patria, y sobre la Patria sólo está Dios

NOTICIAS

—ROMA. Se ha publicado el siguiente comunicado oficial:

«El ministro de Negocios Extranjeros ha hecho llegar al embajador de Inglaterra y al encargado de Negocios de Francia la respuesta del Gobierno real a la comunicación franco británica, sobre los voluntarios.

Al mismo tiempo el Gobierno alemán ha contestado a los Gobiernos británico y francés.

En esta ocasión los Gobiernos italiano y alemán se han puesto de acuerdo, y las dos respuestas han sido redactadas según las mismas líneas e inspiradas en las mismas ideas.»

—SALAMANCA. Unión Radio de Madrid decía ayer que habían sido extraviados unos documentos de la columna Mangada, rogando su devolución.

No es lo único que ha perdido Mangada, ni lo último que perderá.

—SALAMANCA. Marcelino Domingo sigue, como siempre, dando el pecho.

Ahora le han dado una comisión para las Repúblicas sudamericanas, Canadá y los Estados Unidos.

Dicen que ha de ser de gran utilidad para la causa roja.

Para la causa, no sabemos; pero para él, desde luego que lo será.

—BURGOS. Ayer noche en Radio Castilla D. Adolfo González de Gregorio hizo una charla dedicada a la memoria del doctor Albiñana recordando sus valientes campañas en la calle, en la prensa, en el libro y en la tribuna.

Recordó el destierro del tres veces doctor en Las Urdes, zona abierta al mundo con las comunicaciones que hizo el general Primo de Rivera.

Fué una charla muy emotiva.

—ROMA. El corresponsal del «Corriere de la Sera» dice, que según informes que ha podido adquirir, el número de asesinatos cometidos en Madrid hasta el primero de diciembre ascendía a 50.000.

—BURGOS. Se tienen noticias de que en uno de los combates recientes ha muerto el diputado italiano Michelli, que había sido deportado por sus propagandas comunistas, y últimamente era el segundo jefe del batallón Garibaldi de la Brigada Internacional.

—BURGOS. Esta noche, al terminar la emisión de la estación de la Juventud Marxista Unificada, se decía: «Madrid está en peligro. Se sufren los ataques más fuertes. El fascismo está en los arrabales de Madrid, nadie lo olvide. Hay que atacar, hay que resistir. Hay que dar pruebas de heroísmo. Hay que derramar hasta la última gota de sangre. No retroceder. El que lo haga no pertenece a nuestro grupo y es un faccioso. Ni un paso atrás. Obediencia al mando. Obediencia de hierro, disciplina de acero. En los parapetos, camaradería y solidaridad. Obreros, soldados: Inundad las calles y los cuarteles y las fábricas de vuestros gritos de animo. Madrid está en peligro».

—ESTAMBUL. Noticias de radio dan cuenta de que en el puerto de Salónica se encuentra un vapor español cargado con ametralladores y distinto material de guerra de origen ruso y con destino a los rojos españoles, que no quiere hacerse a la mar ante el temor de ser capturado por los barcos nacionalistas.

En el Casino, en el Bar, en el Comercio, en la calle, puede oírte, quizá, un enemigo. ¡Mucho cuidado!
